



EDITORIAL

Que el cáncer no sea una sentencia

El pasado día 4 de febrero fue conmemorado el Día Mundial del Cáncer, fecha que debe detenernos un momento para mirar una de las enfermedades más prevalentes en Chile y en el mundo. No para asustarnos, sino para entenderla mejor. Para hablar de prevención, de diagnóstico oportuno, de tratamientos que avanzan y, sobre todo, de personas.

El lema 2026, "Unidos por lo único", nos recuerda algo esencial: no hay un solo cáncer ni una sola forma de vivirlo. Expertos plantean que cada diagnóstico es distinto, cada cuerpo responde de manera diferente y cada historia merece una mirada propia.

Detrás de las cifras, que existen y son relevantes, hay vidas reales, con familias, miedos, resiliencias y también muchas segundas oportunidades.

En nuestro país, el cáncer es una realidad frecuente, pero frecuente no es sinónimo de sentencia. Se

trata de un conjunto de enfermedades caracterizadas por el crecimiento y la propagación descontrolada de células anormales, las cuales pueden invadir tejidos cercanos y viajar a otras



El cáncer no define a una persona, vivirlo o superarlo es parte de muchas historias que siguen escribiéndose".

partes del cuerpo (metástasis).

Hoy, gracias a la detección precoz, mejores tratamientos, políticas públicas de acceso y una red de profesionales cada vez más especializada, miles de personas viven más y mejor después de un diagnóstico. In-

cluso conviviendo con la enfermedad, manteniendo proyectos, rutinas y sueños.

En la Región de Arica y Parinacota, el cáncer es la primera causa de muerte, destacando con mayor prevalencia e incidencia los cánceres de pulmón, mama, gástrico (estómago) y colorrectal. El cáncer de pulmón presenta altas tasas de mortalidad, frecuentemente diagnosticado en etapas avanzadas

Commemorar este día es también un llamado a informarnos, cuidarnos y acompañar, sin culpa ni prejuicios. Entender que hablar de cáncer no lo invoca, pero callarlo sí puede retrasar diagnósticos. Recorremos que la esperanza no es ingenuidad: es una herramienta poderosa cuando va de la mano de la ciencia, el acceso y el apoyo humano. El cáncer no define a una persona, vivirlo o superarlo es parte de muchas historias que siguen escribiéndose. Unidas, diversas y profundamente humanas.